



Eduardo Navarro Donoso
Académico de la Escuela de
Fonoaudiología
Universidad Andrés Bello

Los incendios forestales no solo afectan el territorio y la infraestructura, sino que también generan un impacto significativo en la salud de las personas. La exposición al humo y al material particulado fino altera la función respiratoria y laríngea, con consecuencias directas sobre la voz y la comunicación humana, especialmente en quienes están expuestos de manera prolongada o directa al fuego.

El humo contiene gases irritantes y partículas microscópicas que inflaman las mucosas respiratorias y laríngeas. Es frecuente observar síntomas como

Incendios forestales y el impacto en la comunicación humana

sequedad intensa, carraspeo persistente, sensación de cuerpo extraño, fatiga vocal, cambios en el tono e incluso pérdida transitoria o prolongada de la voz.

La evidencia científica demuestra que estos procesos inflamatorios alteran la vibración de los pliegues vocales y la coordinación entre respiración y voz, disminuyendo la eficiencia vocal. Desde un punto de vista fisiológico, la exposición al humo también puede modificar la presión subglótica, es decir, la presión de aire que se genera bajo los pliegues vocales y que permite la producción de la voz. Cuando existe compromiso respiratorio o inflamación de la vía aérea, las personas tienden a aumentar el esfuerzo para hablar, elevando de forma compensatoria esta presión.

Este aumento sostenido se asocia a mayor fatiga vocal, inevitabilidad en la intensidad y un mayor riesgo de sobreesfuerzo laríngeo, especialmente cuando la irritación se mantiene en el tiempo. Frente a este escenario,

resulta fundamental la evaluación temprana, la prevención de compensaciones inadecuadas y la educación en autocuidado vocal, incluso en personas sin lesiones estructurales evidentes.

La comunicación es un fenómeno integral, donde interactúan la respiración, la laringe, la resonancia y los factores emocionales. La literatura actual señala que el estrés y las experiencias traumáticas asociadas a emergencias ambientales pueden aumentar la tensión muscular y agravar las alteraciones vocales, reforzando la necesidad de una intervención especializada y oportuna.

Cuidar la voz en contextos de exposición al humo no es un aspecto menor. La voz es una herramienta de comunicación, identidad y vínculo social, y su alteración impacta directamente en la calidad de vida de las personas. Reconocer los síntomas de forma temprana y consultar con especialistas en voz puede marcar una diferencia significativa en los procesos de recuperación.